

La nube gris lo acompañaba a todas partes. Se sentaba en su sombra cuando jugaba con sus bloques, lo seguía hasta el parque, y se escondía en su cama por la noche. Mates intentó ignorarla, pero la nube gris no se iba.

Mateo era un niño alegre y juguetón, siempre con una sonrisa en su rostro. Pero un día, una nube gris se puso en su corazón. Un amigo se había mudado lejos, y Mateo sentía una profunda tristeza.

A nube gris de
Mateo

"Mates, la tristeza es como una nube, a veces pasa y a veces se queda. Lo importante es no dejar que te domine", dijo la abuelita. "Hallaré con alguien de confianza te ayuda a que la nube se vaya un poco".

Mates pensó en las palabras de su abuelita y decidió contárselo a su mamá sobre la nube gris. La mamá de Mates lo abrazó con fuerza y le dijo que entendía su tristeza. Le contó que a ella también le ponía triste cuando se despedía de sus amigos.

Hablar con su mamá hizo que la nube gris se desvaneciera un poco. Matías se dio cuenta de que no estaba solo, que podía confiar en su mamá y en su abuelita para hablar de sus sentimientos. La nube gris seguía allí, pero ahora era más pequeña y menos oscura.



¿De qué color era la nube de Mateo? A quién le contó Mateo sobre su nube gris? ¿Qué le dijo la mamá de Mateo sobre su tristeza? ¿Por qué la nube gris de Mateo se hizo más pequeña después de hablar con su mamá? ¿Cómo se sentía Mateo después de hablar

Hablar con su mamá hizo que la nube gris se desvaneciera un poco. Matías se dio cuenta de que no estaba solo, que podía confiar en su mamá y en su abuelita para hablar de sus sentimientos. La nube gris seguía allí, pero ahora era más pequeña y menos oscura.